

Los Dos Edificios

(Mateo 7:21-29)

VERSICULO PARA MEMORIZAR: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” – Mateo 7:21.

¿Recuerda la Canción?

Probablemente usted ha cantado muchas veces la canción del *hombre sabio* y del *neccio* que edificaron sus casas. Uno la edificó sobre la arena y se cayó. El otro la edificó sobre la roca y permaneció firme. ¿Cuándo cantabas esa canción entendiste realmente acerca de lo que estabas cantando? En la lección de hoy lo descubriremos.

¿Qué Significa P U E S ?

Cuando Jesús comenzó a narrar la historia de los dos edificadores dijo, “Pues”: Tome su Biblia y lea los versículos 24-27 de la lección de Mateo 7. Nótese cómo empieza el versículo 24.

Este es un punto muy importante porque siempre que usted vea “*pues*” quiere decir que algo YA DICHO tiene algo que ver con lo que está A PUNTO DE SER DICHO. En otras palabras, cuando Jesús habló acerca de los edificadores simplemente estaba ilustrando algo que ya había dicho.

LA VERDADERA LECCION

Lea los versículos 21-23 y conteste las siguientes preguntas:

1. ¿Todos irán al cielo? _____.
2. ¿Quiénes entrarán al reino de los cielos? _____
3. ¿Estar diciendo “Señor, Señor” es lo mismo que “hacer” la voluntad del Señor? _____.
4. ¿Qué dijeron las personas en el versículo 22 que habían hecho por el Señor?
 - (a) _____
 - (b) _____
 - (c) _____
5. Pero, ¿era esa la voluntad del Señor para ellos? _____. ¿Cómo lo sabe usted? _____
6. ¿Qué les dijo el Señor que hicieran? _____
7. ¿Qué clase de obreros eran ellos? _____

8. ¡Ahora piense en esto! ¿Puede una persona estar ocupada toda su vida haciendo cosas religiosas y sin embargo no estar haciendo la voluntad del Señor? _____.

Lo que Jesús quiere que entendamos en esta lección de hoy es esto:

ES ABSOLUTAMENTE NECESARIO HACER LA VOLUNTAD DEL SEÑOR PARA SER SALVO

La pregunta es: “¿Cómo se cuál es la voluntad del Señor?” Jesús responde a eso de una manera clara. Dijo, “*Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace*” eran aquellos que lo agradaban. La voluntad de Jesús es **LO QUE EL SEÑOR DIJO**. Esto se refiere a lo que El dijo o Sus palabras. La única forma de conocer Su voluntad es leyendo o escuchando lo que El dijo. Algunos confían en sus sentimientos o en las palabras de los demás, pero esa **NO** es la forma de conocer la voluntad de Cristo. Lo que no pueda ser leído en la Biblia no es la voluntad de Cristo para nosotros. Recuerdo este siempre.

Jesús Ilustró Su Lección

Jesús dice lo conveniente de la historia de los dos edificadores. Uno construyó sobre la **ROCA**. Era el hombre que **OYO** la voluntad de Cristo y **ASI LA HIZO**. Este hombre sabio edificó una “casa” que permanecería ante todas las tormentas de la vida. Cuando usted hace estas dos cosas: oye la voluntad de Cristo, y la hace, está edificando para la eternidad. Cristo nunca le dirá, “*apártate de mí, hacedor de maldad*”.

Pero el otro hombre, el insensato, edificó una casa que se cayó. ¿Qué era lo incorrecto con su casa? Lea los versículos 26-27 y conteste:

1. ¿Era este hombre ignorante de lo que Cristo enseñó? _____.
2. ¿Estaba confiando en sus sentimientos o conocía lo que Cristo había di-

cho? _____.

3. ¿Qué hizo el hombre sabio que el otro no hizo? _____

4. ¿Cómo se le llama a este hombre? _____
¿Quién lo llamó así? _____

5. ¿Cuál es la diferencia entre conocer lo que Cristo “dijo” y *hacerlo*? _____

Para agradar a Dios son necesarias ambas cosas, conocer la verdad y obedecerla. No es la persona que solo “habla acerca” de la palabra o aún el que la “conoce”, el que irá al cielo. Jesús dice que es “*el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos*”.

Que buena manera de llegar al cierre del *Sermón del Monte*. Hemos estado sentados a los pies de Jesús durante tres meses aprendiendo. Ahora El nos urge a que **HAGAMOS LO QUE SABEMOS QUE ES LO CORRECTO.**

DIVIERTASE Y APRENDA HACIENDOLO

I. Subraye la Declaración Correcta:

A medida que Jesús trajo el Sermón del Monte a su final, enfatizó la importancia de (conocer, hablar acerca de, hacer) la voluntad de Su (Padre, madre).

Uno podría entrar al reino de los cielos por decir (Señor, Señor; echar fuera al diablo; hacer obras poderosas; por enseñar en Su nombre; por hacer la voluntad de Su Padre). Al final, aquellos que no hayan agradado a Dios y a Cristo, se les dirá (traten de nuevo, vengán al cielo de cualquier manera, apártese de Cristo). A ellos Cristo les dirá (te conozco bien, te conozco muy poco, nunca te conocí). Tales personas eran hacedores de (justicia, egoísmo, maldad).

II. Marque la Declaración o Declaraciones Incorrectas.

1. El hombre insensato (edificó una casa, sobrevivió a la tormenta, sabía lo que Cristo había dicho, obedeció a lo que Cristo decía).
2. El hombre sabio (edificó una casa, sobrevivió a la tormenta, sabía lo que Cristo había dicho, hizo lo que Cristo decía, entró al reino de los cielos, perdió su casa).